



El "remezón" emocional que provocó el duelo público del poeta Warnken

"Queridos papás de Clemente: No existe en este mundo dolor más grande que la pérdida de un hijo. Un pedazo de alma, vida, corazón, se van con él. Yo también perdí a mi ángelito, en abril de este año..."

(Lorena Fernández)

"Gracias por tomarme de las solapas, espero que sea a tiempo. Gracias por compartir tu profundo dolor que nos ayuda a descubrir la felicidad".

(Jorge Burgos Varela)

"Don Cristián: Me he puesto en sus zapatos y en su situación. Y mi corazón se ha entristecido".

(Cefelino Becerra)

"Hola Cristián: En el mejor momento de mi vida perdí a mi esposa con nuestro primer hijo en sus entrañas. En un instante quedé solo en la vida y por fe dejé los POR QUE a un lado y transité ese camino donde la palabra dolor suena a falta de respeto (...). Te siento amigo, te siento hermano y a Dios le pido que llegue a tu corazón un afectuoso abrazo".

(Luis Martín)

Ayer fue la primera vez, desde el jueves 27 de diciembre, que Cristián Warnken dedicó su columna quincenal en El Mercurio a un tema distinto a la muerte de su hijo Clemente. El 20 de marzo el poeta cerró su duelo público, pero en el aire quedaron las lecciones de la forma en que ha enfrentado su dolor.

Por Ana María Guerra Y.

El 26 de diciembre, la misma jornada en que enterró a Clemente, Cristián Warnken escribió la primera de siete reflexiones dedicadas a su pequeño hijo. Apareció publicada al día siguiente en El Mercurio.

En ese mismo instante se desató una oleada de comprensión, pena, empatía y solidaridad hacia el poeta y su esposa Danitza. Comentario obligado en los más variados lugares, incluso en el extranjero, paralelamente se desató una masiva respuesta a través de Internet (<http://blogs.elmercurio.com>), donde miles de cibernautas plasmaron sus estremecidas condolencias, como las que encabezan este artículo.

Esa primera columna, dicen quienes han estado cerca del dolor del poeta, nació casi sin que se diera cuenta. Pasaron los días, y puntualmente cada quince días Warnken entregó al escritorio público su pena, rabia, dolor, soledad, desamparo...

El círculo comenzó a cerrarse el pasado 6 de marzo, cuando decidió dirigirse directamente al lector bajo el simple título de "Att", recordándole que "eres feliz y no lo sabes". El mensaje circuló de boca en boca, de mail en mail, de amigo en amigo, como una ola que estremecía sentimientos e infelicidades a su paso.

Y el 20 de marzo el marido, padre, poeta, conduc-

tor de TV, profesor de castellano, cerró un poco más la puerta de su dolor público, anunciándole a Clemente que "ha llegado el momento de que este día no se eclipse".

No fueron pocos los que lloraron con ese postrer homenaje al hijo que ya no está.

En una sociedad cada vez más incrédula, bombardeada por noticias de todos los calibres y realidades donde los protagonistas son objeto de burlas, venganzas y angustias a cada minuto, los escritos de Warnken lograron conmover como hacía tiempo no se veía públicamente.

¿Qué fue lo que movió esta vez la diferencia? ¿Qué lecciones nos quedan como sociedad?

Estas son tres miradas sobre el tema.

Carla Guelfenbein:
"Una extrema valentía"

La autora del exitoso libro "La mujer de mi vida" señala que lo escrito por Warnken "me parece de una extrema valentía al compartir de esa forma desarmada algo que es tan íntimo como el dolor, en una sociedad tan pudorosa como la nuestra. Y me parece un ejercicio suyer positivo como individuo y como sociedad".

Con respecto a las causas que podrían haber motivado tantas repercusiones de sus columnas, explica: "Considerando que estamos expuestos en los medios de comunicación a un constante drama, porque la vida es dura, está llena de erimones, de desgracias, injusticias, la principal gracia radica principalmente en su sinceridad. En general el dolor es tratado de una forma superficial y no toca el alma de las personas. Pero en esta ocasión hubo un tema universal y personal, expuesto además en términos literarios muy bellos".

Carla confiesa que no



"Clemente"

"Lloran las fuentes de agua, ante las que te quedabas en éxtasis mirando caer el agua, el agua que te asombró más que nada en el mundo, el agua de los ríos, el agua de las llaves de agua de la casa, que abría sin cesar, el agua del mar, oh, tu locura por el agua, Clemente, toda el agua del mundo flora por ti, y mana en nuestras lágrimas. "

(Publicada el 27 de diciembre)

El "remezón" emocional que provocó el duelo público del poeta Warnken. [artículo]Ana María guerra Y.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerra Y., ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El "remezón" emocional que provocó el duelo público del poeta Warnken. [artículo]Ana María guerra Y.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile